



*¡Dios, Dios mío qué grande eres!
Mi corazón tiene ganas de cantarte
y decirte que tú eres Dios.
La luz te envuelve como un manto.
Te cubres de belleza y majestad.
El cielo lo abres como una gran tienda
y nos convidas a sentarnos a tu mesa.
Las nubes son para ti como una carroza
y como Rey avanzas en alas del viento.
La tierra la dejaste firme y segura
y no vacilará jamás. La hiciste para nosotros.
¡Dios, Dios mío, qué grande eres!*